



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 2

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 10 de Abril de 1893.

NÚM. 1.009.

Cuadro estadístico de la 2.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 9 de Abril de 1893. PRESIDENCIA DE D. RAFAEL DIAZ ARGÜELLES.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA												Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
								frios.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desarnes.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. ^o Cabonegro.	Don Juan Vázquez. — Negra y oro viejo.	Sastre. Beao. Parrao.	4 6 1	» » »	2 2 1	2 » 1	Molina. Tomás.	1 1	1 »	» »	» »	2 »	Mazzantini.	1	3	5	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	5
2. ^o Pabellón.	Idem.	Sastre. Beao.	3 7	» »	2 1	» 1	Almendro. Primito.	1 »	1 1	» »	» »	» »	Guerrita.	5	11	24	2	»	»	»	2	5	1	»	»	»	»	13
4. ^o Cedacero.	Idem.	Chato. Parrao.	4 6	» »	2 1	1 »	Currinche. Creu.	1 »	1 2	» »	» »	2 1	Mazzantini.	»	9	6	»	»	»	»	1	1	»	»	»	»	»	4
5. ^o Cuervo.	Idem.	Chato. Pegote. Beao.	5 3 1	» » »	1 3 1	1 1 »	Primito. Almendro.	1 1	1 »	» »	» »	» »	Guerrita.	»	2	3	1	2	»	»	1	»	»	»	»	»	»	2
7. ^o Chinelo.	Don Carlos Conradi. — Amarilla y encarnada.	Pegote. Murciano. Chato. Charpa. Sastre.	3 2 1 1 1	1 » » » »	» 1 1 1 »	1 1 1 »	Galea. Regaterillo.	1 2	1 »	» »	» »	4 »	Mazzantini.	»	3	4	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	2
8. ^o Peineto.	D. Joaquín Pérez de la Concha. — Celeste y rosa.	Charpa. Beao. Pegote.	4 4 1	» » »	» » »	» 1 »	Moyano. Rodas.	2 1	» »	» »	» »	» 1	Guerrita.	6	7	9	5	»	»	1	1	1	»	»	»	»	»	7
TOTALES...			57	1	18	12		12	8	»	»	10		12	35	51	8	2	»	1	7	7	1	»	»	»	»	33

PLAZA DE TOROS DE MADRID

2.ª corrida de abono celebrada ayer 9 de Abril de 1892.

La cogida del espada Reverte en la corrida que se efectuó el día 6 desconcertó la combinación de la empresa para la fiesta segunda del abono.

Y aunque aguardó hasta las últimas horas de la noche del viernes para ver si el curso de la herida permitía al diestro tomar parte en ella, resultaron fallidas sus esperanzas.

En su vista determinó anunciarla con los matadores Mazzantini y Rafael Guerra y sus respectivas cuadrillas, sin contar con la huéspedada.

Y ésta era que tenía que abonar la corrida al espada lesionado, y, por tanto, que había partido muy de ligero, prescindiendo de la cuadrilla del espada.

Lapsus que se subsanó con un cartelillo de aviso en el que se advertía al público que, á más del personal anunciado en el cartel, tomarían parte en la corrida los picadores José Hernández (Parrao) y José Coyto (Charpa) y los banderilleros Francisco Sánchez (Currinche), José Creu (Cuco), Manuel Rodas y José Moyano (el Rubio) de la cuadrilla de Reverte.

Trascurrió el sábado sin que se notara entre la afición deseos de proveerse con anticipación de los billetes, debido en parte al sobreprecio que hay que abonar por contaduría, y amaneció el domingo espléndido, como pocos, un día de los que convidan á presenciar el más grandioso de los espectáculos, la fiesta que no tiene igual entre cuantas fiestas se conocen, y en la que á cada momento se pone de relieve cuanto puede la inteligencia del hombre para burlar la acometida de las fieras, la única en que el entusiasmo de los espectadores llega al colmo de los entusiasmos, sin que en él haya nada falsificado, nada mentira.

A las once y media se personó el teniente de Alcalde D. Rafael Díaz Argüelles, en los corralillos de la plaza, para ver los toros dispuestos para la lidia y enterarse como de costumbre del dictamen suscrito por los veterinarios.

En este se indicaba que el tercer toro era, en su sentir, defectuoso, por estar demasiado caído de pitones.

La autoridad, de conformidad con el parecer de los veterinarios, se puso al habla con la empresa, la que para sustituir al indicado manifestó tenía dos reses, una de la casa de Conradi (antes González Nandín) y otra de Pérez de la Concha, ésta no todo lo útil que fuera de desear por tener un puntazo.

El teniente Alcalde, para evitar la fijación de cartelillos y los cambios que son de ene en estos casos, hizo saber á la empresa que el bicho de D. Juan Vázquez, á que habían puesto reparo los veterinarios, saldría á la plaza con la condición de que á la más pequeña protexta del público volvería al corral, siendo sustituido por el de Conradi.

Acordado esto, se procedió á la operación de enchiquerar las reses, la que se llevó á cabo sin incidentes dignos de mencionar.

A las cuatro, y con una entrada floja que se fué apretando durante la lidia del primer toro, dió principio la segunda corrida de abono de la temporada.

Efectuadas las consabidas ceremonias del espectáculo, y prevenida la gente de pelo trenzado á cumplir sus compromisos, el portero de los calabozos dejó en libertad al designado para el primer lugar.

Atendía por Cabonero, tenía el núm. 35, y era negro, listón, lucero, cornicorte y grande.

Se revolvió al trasponer los umbrales de las celdas, como para despedirse de sus hermanos.

Después, y como por vía de ensayo, le largaron sus correspondientes recortes para hacer boca, Tomás, Regaterillo y Juan.

Tropezó con Sastre, y al sentir el hierro salió rebrincando y haciendo mú.

Volvió á probar el hierro que le recetó Beao, y volvió á salir por peteneras y mugiendo á todo mugir.

Con poder, y doliéndose siempre, se llegó tres veces más á Sastre, que cayó en dos. En la última hizo por él la res, y enganchándole por una pierna le hizo dar una vuelta de campana.

Dos pesebreras dejó vacías en estas acometidas. Beao puso por su parte cinco varas y llevó dos caídas.

El reserva pinchó una vez, midió el suelo y perdió el caballo.

La presidencia ordena que se pase á otra cosa, y salen á los medios Juan Molina y Tomás Mazzantini.

Juan, entrando á toda máquina, dejó un par sobaquilleando, desigual y caído.

Tomás, llegando bien, cuarteó un par un poco caído.

Juan repitió con un palo suelto, aprovechando, después de dos viajes inútiles.

Cobarde y con tendencias pasó el cornúpeto á la jurisdicción de Luis Mazzantini, que lucía terno negro con adornos del mismo color, quien sin confianza ni reposo, y perdiendo terreno, larga un pase natural, tres con la derecha y cinco altos, para entrar en la cara desde lejos y dejar una estocada delantera é ida por escupirse en el momento.

Palmas y siseos.

Dobló el cornúpeto, y el puntillero acertó al primer golpe.

Se abrió de nuevo el cajón, y el veterano Albarrán, dejó libre al de don Juan que nombraban *Batallón*.

Tenía el núm. 34, y era cárdeno claro, listón, bragado, caribello, caído, delantero y de buena lámina.

En su pelea con los jinetes mostró voluntad y falta de poder.

El Sastre pinchó tres veces al cornúpeto, y cayó una vez de latiguillo y otra de pie.

El Beao, por su parte, le hizo siete sangrías, quedándose en la última de pie y sin caballo.

En buenas condiciones pasó *Batallón* á banderillas.

De colgar éstas estaban encargados Almendro y Primito.

Almendro, entrando por delante, dejó un par bajo, al cuarteo.

Primito se conformó con prender un palo telegráficamente.

Almendro no quiso dejar en mal lugar á su compañero, y entrando por segunda vez en la cara, dejó medio par.

Guerrita, que lucía terno nuevo color azul, adornos negros y cabos rojos, pronunció el brindis de rúbrica, y marchó á dar cuenta de *Batallón*.

Comenzó su faena con cuatro buenos pases naturales, cuatro altos, movidos, uno cambiado y dos con la derecha, para dejar un pinchazo bueno, tropezando hueso.

Volvió de nuevo á la carga, y previos un pase natural, con desarme, cinco con la derecha, uno cambiado y quince altos, movidos y con desconfianza, mete otro pinchazo alto, tomando hueso, entrando como una exhalación.

Parte del auditorio batió palmas y otra parte silbó.

En la querencia de un potro, y sin confiarse, dió tres pases altos, tres con la derecha, como preludio de un pinchazo caído y atravesado.

El bicho, al sentir el estoque, se encoge.

Sin nuevos preámbulos, suelta una estocada corta un poco caída.

El público comienza á impacientarse, y el presidente envía al espada el primer aviso.

Con precipitación da después dos pases altos, uno con la derecha y un pinchazo delantero, sin que el toro hiciese por el diestro.

Siguen á esto, sin preparación alguna, un pinchazo al revuelo y una estocada un poco delantera, entrando á paso de banderillas, que fué lo bastante á hacer que *Batallón*, que debió parecerle á Guerra un ejército, se acostara.

Hubo pitos en abundancia y protextas.

Ocupó el tercer lugar *Ropero*, núm. 8, negro, listón, bragado, muy caído y abierto de cuerna y bien criado y fino.

El público, que como la Magdalena no estaba para tafetanes, en cuanto vió la armadura del bicho protexta y pide que vuelva al corral.

Se acerca en esto *Ropero* á uno de lanceros de tanda, y sufre de él una ligera caricia.

Sigue la grito en crescendo, y el teniente Alcalde al ver que tiene razón la gente, ordena, y ordena bien, que se presenten los mansos y salga del redondel.

Lo que se cumple al momento.

Sale á sustituir al inútil, *Cedacero*, núm. 20, cárdeno oscuro, bragado, listón y no mal puesto de defensas.

Empezó huído, y después se creció y mostró voluntad y algún poder.

El Parrao le tiente el morrillo seis veces, á cambio de de una caída.

El Chato metió cuatro puyazos, sufrió una colada, llevó dos volteos y perdió el potro.

Mazzantini, después de la cuarta vara, dió tres capotazos, y Guerrita hizo un buen quite.

Sin parar y desarmando, pasó al último tercio. Currinche y Creu son los banderilleros de turno en este tercio.

El primero hace dos salidas falsas, y prende medio par delantero.

Creu hace una salida falsa, y clava medio par delantero.

Vuelve á entrar Currinche en juego, y á la media vuelta prende un par bueno.

Creu repite con un palo al cuarteo.

Mazzantini, sin dar reposo á los piés, perdiendo terreno y sufriendo algunas coladas, da dos pases altos y cuatro con la derecha, y como el público le dirige algunos siseos, vuelve en sí, tira la montera, y con coraje da dos pases altos y uno con la derecha, y entra desde corto dejando un pinchazo bien señalado, saliendo por la fisonomía.

Cuatro pases con la derecha y dos altos emplea para una estocada delantera, tomando el terreno de adentro sin tener la suficiente salida en los tercios del 9.

Los peones tiran unos capotazos, y *Cedacero* se acuesta.

Ejerce el Jaro, que acierta á la primera.

Un Cuervo, número 10, negro, bragado y caído, salió al redon del airoso á ejercer de toro quinto. Con la gente de á caballo no quiso mostrarse esquivo, y cuantas veces los tuvo de sus pitones á tiro, otras tantas se llegó mostrándoles tener bríos.

Cinco veces se avistó con el Chato, que cayó en una con estrépito, y perdió en otra la mariposa.

Pegote metió tres puyazos, alguno en lo alto, en los tres apisonó la arena y se quedó de infantería.

Beao puso una vara y se apeó de golpe, sin otras consecuencias.

Los matadores activos á los quites. Primo hizo una salida falsa, á todo vapor, y luego entrando como alma que lleva el diablo, cuarteó un par desigual.

El Almendro cumplió con un par bajo y desigual.

El Primo aprovechó á la media vuelta con un par de castigo, dejando un palo á manera de estocada.

Guerrita, á quien estaba encomendada la muerte de este cornúpeto, salió en busca de su segundo adversario, al que encontró en buenas condiciones.

Le tendió ante las narices el trapo rojo, y con él le dió un pase con la derecha, dos de pecho, uno cambiado, bueno, y tres altos, y entrando con los terrenos cambiados, metió una estocada corta superior.

Dos pases más bastaron á hacer que el toro se entregase en manos de Alones, que le despendó con mano segura al primer envite.

Guerrita escuchó palmas.

Sustituyendo al bicho cuya lidia hemos relatado, salió á escena por el foro *Bienvenido*, núm. 9, negro, bragado, cornicorte y resentido de la mano derecha.

En cuanto vió la asamblea, que *Bienvenido* era inválido, pidió que otra vez volvieran á presentarse los mansos en el amplio redondel, volviendo á los lares patrios á la res, á fin de que un hábil veterinario le curase la dolencia que tenía en la diestra mano. Don Rafael Díaz Argüelles, que presidía el cotarro, atendiendo á las razones de aquel concurso no escaso, que eran razones de peso, sacudió el pañuelo blanco, y poco después las puertas de arrastre, pasito á paso trasponen los tres abuelos, que al poco llévanse al manco.

Aplausos por su determinación al presidente. El bicho antes de retirarse había dado las buenas tardes al Pegote y al Murciano, sin más con-

EL TOREO.

secuencias que hacer un siete á la jaca en que cabalgaba el segundo de los mencionados jinetes.

En sustitución del inválido se dejó en libertad á *Chinelo*, núm. 39, berrendo en colorado, bien puesto, y un poco bizco del derecho.

Pertenecía á la vacada del Sr. Conradi (antes González Nandín).

Con voluntad, bravura y falta de poder hizo la quimera del primer tercio.

Pegote abre el tercio con un marronazo.

Pone el Murciano una vara, sin consecuencias.

Pegote, que vuelve á la pelea, pone la vara segunda, y luego, turnando con los demás jinetes, otras dos, perdiendo un alazán.

El Murciano mete un puyazo, cae de mala manera, baila el bicho sobre él un zapateado y el caballo pasa á mejor vida.

El Chato moja y se quedó sin peana.

Charpa, á su vez, mete la puya en carne, cae con la cabalgadura y se levanta, dejando ésta para el arrastre.

El Sastre pone una vara y no sufre consecuencias que lamentar.

El bicho salió castigado de la pelea.

Entran en funciones Galea y Regaterillo.

El primero hace nada menos que tres salidas falsas para clavar al cuarteo un par bueno.

Regaterillo deja en la propia forma otro par abierto.

El bicho desde este par corta más marcadamente el terreno.

Vuelven á entrar en juego ambos banderilleros, metiendo el primero medio par y el segundo un par entero, caído.

Con facultades, y acostándose un poco del lado derecho, pasa *Chinelo* al último tercio de su vida pública.

Y Mazzantini, á quien en el turno pacífico de las leyes taurinas correspondía dar fin del bicho, sale á cumplir sus deberes.

El citado espada es breve en el cumplimiento que corre á su cargo.

Da cuatro pases altos y cuatro con la derecha sufriendo una colada, y sin parar los pinreles entra á matar, dejando una muy buena estocada al volapié.

(Palmas.)

Jaro á la primera.

Cerró plaza *Peineto*, negro mulato, listón y bien puesto.

Pertenecía á la casa solariega de D. Joaquín Pérez de la Concha, cuyas cintas salió luciendo.

Llevaba en el cuerpo una caricia de un compañero, en el lado izquierdo, que se percibía poco, y no le impedía contender con cuantos se le pusieran delante.

Charpa fué el jinete que le agujereó la piel por primera vez.

Guerra al quite, que remató dando dos verónicas.

Repite el varilarguero referido la operación de sangrar al bicho, sin sufrir desavío alguno.

En los turnos séptimo y octavo vuelve á intervenir en la pelea, sacando el jamelgo en mal estado.

Beao pone las varas 3.^a, 4.^a, 5.^a y 6.^a, y el caballo queda sobre el santo suelo.

Pegote cierra el tercio con el noveno puyazo, sin descender ni sacar el potro lastimado.

Moyano y el Rodas, dos chicos que valen aún más que otros muchos que lucen el talle, y escupen muy fuerte y tosen en grande aquí y en Sevilla y en Ronda y en Flandes, contando proezas y dándose aires de graves maestros, en cuanto el alcalde dispuso que el tercio de varas pasase, cogieron los palos y al punto, al instante, sin muchas pinturas ni andarse en desplantes, pusieron al bicho tres pares. ¡Qué pares! llegando á la cara con mucho donaire, metiendo los brazos con regla y con arte.

Fueron tres pares de chipén, pero de chipén, superiorísimos, que aplaudió con entusiasmo la asamblea.

Y si fueron buenos los tres pares, la salida falsa que hizo Rodas antes de colocar el que le correspondió, vale también la pena de consignarla, porque fué canela fina.

Guerrita empleó dos faenas para derribar á su adversario y dejarlo en disposición de que las mulillas le sacasen del redondel.

Dió de primera vez seis pases naturales, dos con la derecha, cuatro cambiados y cinco altos, y se pasó sin herir por un estraño de la res.

Dos pases con la derecha, dos altos y uno cambiado, preceden á un pinchazo.

Siguen dos pases altos y dos con la derecha, para meterse de nuevo y meter una estocada buena, al volapié, dando tablas.

Se acuesta y levanta el cornúpeto.

Da el matador tres medios pases y vuelve á tomar la horizontal.

Alones en esto llega... apunta... da el golpe y aquí paz, después gloria.

El de D. Joaquín Pérez de la Concha estiró la gaita, dijo mú y se murió.

APRECIACIÓN:

Mal, muy mal, hace la empresa de esta plaza, imitando á algunas de provincias, en eso de pedir embuchados á los ganaderos para que las corridas resulten más baratas.

Porque no se puede explicar de otra manera la admisión del toro que presentó en tercer lugar y fué retirado á instancias del público, por causa de tener la encornadura tan abierta, que uno y otro pitón formaban una línea recta.

El que se encerró para sexto, y que también fué desechado por estar inútil de la mano derecha, tampoco podía admitirse por ser tan choto como el tercero, y no creemos que el Sr. Jimeno sea tan descuidado en eso de elegir toros, que vaya á admitir, pagándolo como bueno, ganado que sólo puede pasar en corridas mixtas.

La empresa fué multada en 250 pesetas, para que no repita el abuso, y los veterinarios deben ser apercibidos para que la inspección ocular se haga con más esmero.

Los cuatro toros del Sr. Vázquez que se lidiaron fueron voluntarios en general, carecieron de poder y se presentaron en todos los tercios con la cabeza muy suelta; faena que suelen hacer los toros cuando se abusa de su bravura en las tientas.

Y es lástima que toros de tan buena procedencia como los del Sr. Vázquez, se los vicie de esa manera y no ayuden á los lidiadores á cumplir su cometido á satisfacción de los públicos.

El primer sustituto, que pertenecía á D. Carlos Conradi, cumplió bien; fué el mejor toro de la corrida.

El de D. Joaquín Pérez de la Concha, que suplió al último retirado, cumplió en varas, sin proporcionar una sola caída, y mediano en los otros dos tercios.

Así es que la corrida, por parte del ganado, ha resultado bastante guasona, á pesar del buen trapío y estado de carnes de los toros.

LOS LIDIADORES.

Mazzantini.—Queda dicha la condición del ganado, y por tanto, ya supondrán los aficionados qué haría Luis con la muleta, al tener delante toros que llevaban la cabeza descompuesta.

Huyendo más bien que pasando hizo todo el trasteo, y antes de que el bicho se enterara le soltó una estocada delantera que resultó además algo ida, por escupirse al meter el sable.

A su segundo (cuarto de la corrida), le toreó muy movido, viéndose además acosado por torear de largo á un toro que cortaba el terreno.

El susto que llevó frente al 9 le hizo rehacerse, tirando la montera y colándose á herir con valentía, señalando un buen pinchazo por coger hueso.

Después y en terreno difícil por no tener muy franca la salida, agarró una estocada delantera que dió fin del animal.

El último que le tocó estoquear fué el bicho de Conradi que, como queda dicho anteriormente, fué el mejor de todos los lidiados.

Con este pudo rehabilitarse de sus dos faenas anteriores, pero con la muleta nada consiguió, pues en alguna ocasión se vió acosado por no enmendar el vicio del toro de acostarse del lado derecho.

Con el estoque se portó bien, marcando una estocada superior.

En la brega hizo poco, pero hay que tener en cuenta que el ganado tampoco dió el juego necesario para que los toreros pudieran excederse.

Dirigiendo, nulo.

Es un jefe que no le caben en la cabeza cuatro soldados y un cabo.

Guerrita.—Una mala tarde, Sr. Guerra, pero mala de verdad, por obcecación en el modo de apreciar las condiciones del ganado, ó por exceso de benevolencia con los peones de su cuadrilla, que en vez de aliviarle el peso, le echaron toda la cruz encima.

Comenzó toreando bien al segundo bicho de la corrida, que llegó á sus manos tan descompuesto de cabeza como todos sus hermanos; pero cuando parecía que había dominado el conflicto, y que aquella testa estaba asegurada, un peón, no diremos cuál, mete su capote, acaso para que el toro mejorase de terrenos, y desde este instante la faena del Guerra fué empeorando en crescendo máximo.

Hubo un momento, antes de que el espada hiriese, en que desaprovechó una igualada del toro, en que con desahogo hubiera podido deshacerse del animal sin dificultades de ningún género, pero ofuscado acaso con la rechifla que el público le comenzó á dar, tendió de nuevo la muleta con menos confianza que en los primeros pases, y á partir de este momento la faena se hizo imposible.

Esto es lo que ocurre á los niños mimados de los públicos, que les molesta en demasía las ovaciones silbantes.

Hiriendo estuvo atropellado y desacertado.

En el segundo que por turno le correspondió estoquear, quedó bien con la muleta, y mejor aún con el estoque, metiendo una estocada corta, superior, entrando con los terrenos cambiados.

En su último, que procedía de la vacada de don Joaquín Pérez de la Concha, muleteó medianamente, y tuvo que pasarse por un extraño que le hizo el bicho, repitiendo la mueca al meter el brazo y herir por primera vez.

Una buena estocada á volapié en las tablas, hizo rodar al bruto, que de no aprovechar, se reproduce, corregida y aumentada, la faena del toro segundo, por llegar á la muerte quedado é incierto.

Pero de todos modos, y aun dada la mala condición del ganado, que en ninguno de los tres tercios hizo lidia franca, tanto uno como otro matador pudieron hacer algo más de lo que ejecutaron. Mazzantini encontró algún alivio en el sustituto de Conradi; pero el que correspondió á Guerrita, en la muerte fué tan incierto como sus paisanos los de Vázquez.

En la brega hizo este matador poco; casi lo mismo que su compañero.

¡Ah! Se nos olvidaba una recomendación. Archive ese uniforme que sacó ayer, pues resulta demasiado novillero. Un matador de su categoría, y en día espléndido como el de ayer, puede lucir uniformes de más gusto y de más lujo.

A su puntillero en días lluviosos no le estaría mal.

La tanda de picadores, sin novedad, excepción del Charpa, que se lastimó el brazo derecho en el primer toro.

Todos picaron donde agarraban carne.

En banderillas, Currinche y Primito metieron dos buenos pares á la media vuelta.

Los que sobresalieron de verdad fueron Moyano y Rodas. ¡Qué tres pares de banderillas pusieron al toro sexto!

Fuó una faena de compensación, como dicen los del sport.

El servicio de mansos, á la altura de cualquier villorrio.

Los demás, aceptables.

La entrada, regular.

La tarde, magnífica.

La presidencia, buena.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el día 9 de Octubre de 1892.

Esta corrida figuraba en el programa de festejos hechos en obsequio al gran Colón, y por poco se queda en proyecto.

Indudablemente hubiese sido una lástima para la empresa del circo, por cuanto, después de una subvención de veinte mil pesetas por parte del Ayuntamiento, quedaron despachadas el día anterior todas las entradas y localidades de la plaza. ¡Y cuidado que estaban vendidas á precios estupendos! Baste decir, que la entrada á tendido de sombra costaba seis pesetas. Para tener un asiento de barrera ó palco, precisaba ser capitalista legítimo.

En honor á la verdad, todo el mundo encontró baratísimos los precios antes de la corrida, que estuvo bien anunciada. La voz general era de que costaría diez pesetas la entrada. ¡Oh, decepción!

Concluido el papel, había quien ofrecía una prima de ciento cincuenta pesetas por un palco.

Conato inútil; no había quien lo soltara.

A veinte pesetas se hubiesen podido vender entradas de sombra.

A la una de la tarde, ó sea hora y media antes de la corrida, empezó á llover, y luego á diluvir; tanta era el agua que caía, que creí resueltamente imposible la fiesta.

Pasó la tormenta; me dirigí á la plaza, que estaba convertida en lago, y ví salir una numerosa brigada de peones que, á las órdenes de uno de los empresarios, acometieron la heróica tarea de convertir el acuarium en circo taurino.

Las disposiciones fueron acertadas, la actividad obrera febril, y la obra terminada á la hora siguiente. ¡Bien por los peones obreros!

Una unánime salva de aplausos coronó su trabajo.

El sol lució espléndido á la hora de empezar la fiesta, y vino á realzar el vivo color carmesí de las colgaduras de damasco con fleco de oro de que estaba adornada la plaza. Sesenta cabezas de león bronceadas sostenían con la boca artísticas guirnalda que, á guisa de corona-marco, encerraban los nombres de los grandes conquistadores, alternados con los de los grandes maestros taurómacos.

La cornisa estaba rodeada de banderas españolas y americanas.

La presidencia, bajo riquísimo y artístico dosel, estaba compuesta de tres palcos, en el centro de los cuales se destacaba la bandera española y el escudo de Barcelona.

Cuando ocupó la poltrona el Sr. Tort y Martorell, acompañado de las demás autoridades, la plaza estaba tan atestada de gente, que hasta por la barandilla del tejado asomaba una circunferencia compuesta de cabezas humanas, algunas del bello sexo.

Hecha la señal, dió principio la fiesta en la siguiente forma:

Rompían la marcha los timbaleros de la ciudad, á caballo; clarines, maceros y heraldos con pendones de España. Gran número de hermosas jóvenes, representando las provincias españolas, con trajes alusivos; Isabel la Católica (reina de la fiesta), ricamente vestida, hermosísima y montando un soberbio caballo blanco. Me pareció exacta copia del cuadro de Pradilla, *La Rendición de Granada*. Seguían á la anterior algunas damas de honor á caballo, buen número á pie, heraldos, pajes, servidores, etc., etc. Detrás seguía Tabardillo, que, vestido de punta en blanco, representaba á Garcilaso de la Vega; poco después, un tal Berenguer, que ejercía de Hernán Pérez del Pulgar. Ambos caballeros llevaban tras sí los libradores, porta-lanzas, porta-rejones; y á continuación, buen número de soldados de caballería é infantería, vestidos al estilo de aquella época. Numerosa banda de cornetas de caballería tocaba marcha. Seguían luego los alguaciles, las cuadrillas de Espartero y Guerrita, mulilleros, areneros, mozos de plaza y demás servicio.

Tan numerosa compañía no cabía en el redondel, de modo que era muy difícil dar la vuelta.

Retirados todos, menos la cuadrilla de Manene, que debía auxiliar á los rejoneadores; ocupado por la reina de la fiesta y su séquito el sitio que se les tenía designado, salieron al ruedo los caballeros, y en seguida el primer toro.

Era de Patilla, cárdeno, bragado y grande.

Tabardillo clavó un rejón, que profundizó poco por quedarse el toro, siguiendo con otros tres que le valieron palmas.

Berenguer, uno malo.

El toro llegó con facultades, por anticiparse el presidente á cambiar la suerte.

Manene encontró al toro, además de entero, bastante receloso. Después de cuatro pases dió una estocada á la media vuelta. Le dan el primer aviso, y suelta un pinchazo y otra estocada en la misma suerte; se repite el aviso, y después de una corta al volapié, se echa el de Patilla, para que le remate el puntillero al primer golpe.

Me olvidaba consignar, que al clavar Tabardillo un rejón á la media vuelta, y por consentir demasiado y entablararse, fué alcanzado contra la barrera, saliendo por piés; pero tan mal herido el hermoso caballo que montaba, que tuvieron que darle la puntilla.

El segundo toro destinado á los caballeros, pertenecía también al señor conde de Patilla, y por manso fué retirado al corral.

Sustituyó al anterior un toro de López Navarro, retinto oscuro y cornicorto.

Tabardillo clavó un rejón caído, otro bueno, y un tercero tan superior, que el toro ni necesitó puntilla.

Muchísimas palmas escuchó Tabardillo, que se desmontó, y, rodilla en tierra, saludó á la reina de la fiesta.

(Concluirá.)



Madrid.—El próximo domingo se celebrará la tercera corrida de abono, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, por las cuadrillas de Mazzantini y Guerrita.

Reverte.—Desgraciadamente la lesión que sufre este diestro, y que parecía revestir escasa importancia, ha sufrido bastante alteración desde las primeras horas de ayer, presentándose alguna inflamación en los órganos inmediatos á la herida, acompañada de fiebre poco intensa, que le impiden articular palabras con claridad.

Mucho celebraremos que estos fenómenos, que pueden entorpecer la curación de la herida, sean pasajeros y desaparezcan en término breve.

Para contratar al espada de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse las empresas á su apoderado, don Antonio Bonilla, que vive en Madrid, calle de Isabel la Católica, 25, pral.

Valencia.—Nuestro activo corresponsal nos trasmite anoche el siguiente telegrama, dando cuenta de la corrida verificada ayer tarde en aquella capital.

«Se han lidiado los seis toros de D. José Torres de la Cortina, que tomaron 36 varas, ocasionaron 17 caídas y mataron 9 caballos.

»Fuentes ha estado regular en la muerte de dos toros, y muy pésimo en la del que ocupó el tercer lugar de la corrida, hasta el extremo de recibir los tres avisos reglamentarios.

»Bombita, muy mal. El toro segundo se lo han echado al corral, y durante la lidia ha sufrido ocho cogidas sin percance afortunadamente.—*Teorias.*»

Bilbao.—De esta capital recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Los toros de Tabernero, regulares. Mataron 8 caballos.

Gavira ha sido muy aplaudido, y le concedieron la oreja del primero.

Ha quedado contratado para torear el domingo próximo en la plaza de Zaragoza.—*X.*»

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid.

Guerrita.—Anoche salió para Córdoba el espada Rafael Guerra (*Guerrita*), donde pasará unos días, regresando á Madrid el sábado ó domingo próximo.

Lisboa.—En telegrama recibido anoche nos dicen lo siguiente:

«Toros de Estéban Oliveira, buenos. Rejoneadores y banderilleros portugueses, bien.

Faico ganó en tres toros muchas palmas toreando de capa y muleta. Banderilleó al toro sexto con dos pares quebrando, y cinco al cuarteo.»

Málaga.—A pesar de que en nuestros apuntes, que tenemos por exactos, figura anotada la contrata de Mazzantini para torear el 20 de Agosto en el Puerto de Santa María, hemos oído que ha sido escriturado para torear en Málaga en la misma fecha.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Venta.—El ganadero D. Jacinto Trespalacios ha vendido las reses bravas que poseía á los señores D. Felipe Rodríguez y D. José de Palha Blanco.

Corrida de Beneficencia.—En la sesión celebrada el sábado por la Corporación provincial, fueron nombrados individuos de la Comisión que ha de entender en lo referente á la organización de la corrida de Beneficencia, los diputados señores Mathet, Yáñez, Morales y Fernández Shaw.

La corrida parece ser que tendrá lugar dentro de la fecha que marca el contrato de arrendamiento

(2.ª quincena de Mayo), y hay corrientes favorables á que en ella, si la empresa no facilita más que los dos primeros matadores del abono, tome parte otro matador, que será seguramente el *Espartero*, y que se lidien en ella nueve toros, tal vez en competencia, de tres afamadas ganaderías.

Lisboa.—En las corridas que se celebren este mes en la plaza de esta capital, tomarán parte el espada Bonarillo el día 16, y los días 23 y 30 *Cara-ancha*.

Para contratar al matador de toros

Antonio Reverte

diríjanse las empresas á su apoderado D. Joaquín Galiano, Monsalvez, 8, Sevilla.

Lorca.—El banderillero Antonio García (el *Morenito*), herido gravemente en la corrida que se celebró en Lorca el día 1.º del corriente, experimentó una ligera mejoría que hizo concebir algunas esperanzas sobre su curación, pero ayer se agravó de nuevo y se teme un funesto desenlace.

En dicha ciudad se ha abierto una suscripción en favor del herido que ha producido más de 500 pesetas en los dos primeros días.

Se encuentra cuidadosamente asistido por su familia en el *Hotel Lorca*.

Anoche debió salir de Madrid el doctor Castillo para reconocer al herido, por si su asistencia facultativa pudiera evitar una desgracia.

Bayona.—Para los primeros días del mes de Julio estarán terminadas las obras de la nueva plaza de toros que se construye en esta ciudad.

Se tiene el propósito de inaugurarla el día 14 del referido mes, fiesta de la República, con Mazzantini y Guerrita.

APODERADOS.

El del espada Juan Jimenez (*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Julio Aparici (*Fabrilo*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel García, calle Baja, núms. 13 y 26, en Valencia.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos Antonio Dios (*Conejo*), pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Pérez, que reside en Córdoba, calle de la Pierna, núm. 2.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse á Federico Escobar, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Miguel del Cid, núm. 38.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 8.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1886.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

ENCERRADERO

DE

DOS HERMANAS

(SEVILLA)

Las empresas y ganaderos que deseen encajonar cómodamente toros de lidia, y conducirlos á sus destinos con toda seguridad y economía, deben encargar este servicio al dueño del Encerradero de Dos Hermanas (Sevilla), seguros de que nos han de agradecer la recomendación que les hacemos.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18. TELÉFONO 1.018.